

Castillo

También llamado Castillo de los Luna, me alzo en lo alto de mi localidad, sobre un promontorio que domina los alrededores, llamado el cerro de la Corona. En otros tiempos fui una poderosa fortaleza, desde cuyos muros se vislumbraba un panorama imponente. Se podía ver la vecina villa de Ejea, por entonces una importante plaza musulmana, el castillo de Sora, el castillo de Santía y las estribaciones de las Bardenas Reales, con el majestuoso Moncayo detrás.

De mi fecha de construcción no se sabe mucho hasta el siglo XIII, sin embargo, hay quien propone que ya debí formar parte de la primera línea defensiva de Aragón, siendo uno de los emplazamientos clave para la reconquista de la Ejea musulmana. Mi rey Alfonso I de Aragón, justamente llamado el Batallador, fue el artífice de ésta y muchas otras hazañas. Para quien quiera saber más, mi sobrenombre de Luna se debe a la poderosa familia a la que pertenezco y en cuyo señorío me integré a mediados del siglo XIV.

Poco queda de mis muros y dependencias, pero con mi presencia doy constancia de la longeva historia de mi villa y de los importantes sucesos de los que he sido testigo a lo largo de los siglos.